Hermanas Hospitalarias
CLÍNICA PSIQUIÁTRICA PADRE MENNI

DÍA MUNDIAL DE LA SALUD MENTAL

10 de octubre de 2014

Por Blanca Rodríguez G-Guillamón

El 10 de octubre, Día Mundial de la Salud Mental, la Clínica Psiquiátrica Padre Menni reunió a más de 200 personas, usuarios y trabajadores, en un evento que comenzó con la Santa Misa, continuó con una comida y terminó con la actuación del reconocido acordeonista Enrike Zelaia.

> *"Abriendo mentes, cerrando estigmas"*
> Lema del Día Mundial de la Salud Mental 2014

El amarillo del arroz contrastaba con el cielo gris, aunque en el transcurso de la comida empezó a despertar el sol. Los cocineros destaparon la paella tras el aperitivo y el humo que había retenido hasta entonces el papel de plata envolvió a David, uno de los cocineros, quien aseguró que, pese al tamaño, se tarda en hacer lo mismo que una paella más pequeña. Llenaron los platos y se repartieron entre las mesas, donde pacientes y trabajadores del centro conversaban animosamente. "La comida ha sido lo que más me ha gustado", comentó María Dolores, paciente de la Clínica, "Sobre todo la paella". Opinión que secundó su compañero Ángel: "Estaba muy buena". Aunque él destacó la "confraternización" entre todos los asistentes.

Al término del almuerzo, Enrike Zelaia recorrió las mesas arrancando compases a su acordeón. Un instrumento que recibió casi por imposición cuando era muy pequeño y que aprendió a amar con el tiempo. Con él despuntó especialmente en País Vasco, donde reclamaban su música más folclórica. Pero esta vez le recibía un público especial, que bailó jotas a su alrededor y le acompañó hasta el salón de actos para escucharle en un concierto más íntimo.

Zelaia se sentó en el estrado con el acordeón sobre las piernas y, después de introducir cada obra, dejó que fuera la música la que hablase a los sentidos. Interpretó piezas que recordaban al mar, o al amor, algunas más tristes y otras más alegres, y se reservó para el final la música de verbena que puso en pie a muchos asistentes. Dando palmas, pequeños saltos, o recorriendo el salón en cadena, los pacientes dejaron claro que antes de enfermos son personas.

"A veces lo paso un poco mal, porque que no te cures es muy duro, pero estamos aquí por una misión", comentó Jennifer. "Hoy han dicho en la misa que cada uno tenemos nuestro camino, que todos somos hijos de Dios. Cada uno tiene que llevar lo que tiene como puede, porque a todos nos falta algo. A algunos les falta amor. Yo estoy muy contenta aquí y no me quiero marchar".

Zelaia se puso en pie sobre el estrado y, cuando cesaron los aplausos, añadió: "Haber tenido la oportunidad de dar este fondo musical a este día me hace sentir mucho más que satisfecho y afortunado".

Momentos de la fiesta

Agradecimientos

A Enrike Zelaia por su arte y entrega con el acordeón.

A Ausolan-Jangarria por una paella tan sabrosa.

A Blanca Rodríguez G-Guillamón, estudiante de Periodismo que ha elaborado la reseña de la fiesta y las fotos.

A los voluntarios por su acompañamiento

A todos los trabajadores de la Clínica que de una forma u otra colaboraron con el éxito de la jornada.

A todos nuestros pacientes, protagonistas de la fiesta, que con tanto entusiasmo disfrutaron en su día.